



El fallecimiento, el 5 de diciembre de 2013, de Nelson Mandela, dirigente histórico del African national congress en Sudáfrica, provoca una oleada de comentarios y homenajes de todo tipo. Los lectores de la Carta de la IV Internacional pueden ver más adelante el informe de la delegación del Secretariado internacional tras su encuentro, hace 15 días, con los camaradas de la sección azaniana de la IV Internacional.

## Discusión con los camaradas de la sección de la IV Internacional en Azania

Una delegación del Secretariado internacional de la IV Internacional se ha entrevistado durante dos días con la dirección de la sección de Azania (Sudáfrica). Dos días de reunión, de discusiones, de intercambios, en un país profundamente trastornado por el surgimiento de la huelga masiva de los mineros de Marikana, y mas tarde de otras cuencas mineras en el transcurso del verano de 2012. Hay que retomar el significado de este surgimiento, y volver a él constantemente. Cuando el levantamiento revolucionario de las masas negras puso fin al régimen del apartheid en 1991, el imperialismo se empeñó en preservar lo que para él, era lo esencial. Ya no la forma del régimen del apartheid, que, habida cuenta de la sublevación de las masas negras, ya no podía perdurar de este modo, sino preservar la propiedad privada de los medios de producción. Es decir el derecho inalienable de las multinacionales, de los capitalistas del mundo entero, a seguir explotando las inmensas riquezas naturales de Sudáfrica y sobreexplotar la fuerza de trabajo de la clase obrera.

### Hace veinte años, los acuerdos de Kempton Park

Dentro de este marco el ANC (African national congress), la organización de Nelson Mandela, con el Partido Comunista de Sudáfrica y con la Central sindical fundada en 1985, firmaron en común con los herederos del régimen del apartheid, los acuerdos de Kempton Park (1994). Unos acuerdos fundados en la garantía de la libertad de la minoría blanca de Sudáfrica de seguir gozando de todos los privilegios económicos, a cambio del reconocimiento de la igualdad política (formal) de los negros. Esta política de sometimiento al imperialismo de parte de los dirigentes del ANC, y del aparato del partido estalinista (SACP) no surgía de la nada sino que tenía sus orígenes en lo que se vino a llamar la Freedom Chárter (la carta de la libertad), que reivindicaba una remota igualdad formal entre negros y blancos negándole a la mayoría negra el derecho a gobernar y a formar su propia república negra. Esta Freedom Charter de la que los mismos dirigentes siguen reclamándose hoy, había sido rechazada en su tiempo por aquellos que iban a fundar el Movimiento de Conciencia Negra, en torno a Steve Biko, en torno a la histórica reivindicación: *“One people, One Azania, One nation”* (*Un pueblo, una Azania, una nación*). Por cierto, el que la mayoría negra de Sudáfrica accediera a la libertad política era un acontecimiento de enorme importancia que ponía fin al régimen de opresión política, pero que no solucionaba para nada la raíz económica y social de esta opresión, es decir el mismo régimen capitalista. Durante más de 19 años el gobierno tripartito (ANC - SACP- COSATU) puso en práctica

los acuerdos de Kempton Park garantes para la minoría blanca de la continuidad de sus privilegios, a la vez que estos acuerdos eran “completados” por unos dispositivos de integración de las organizaciones sindicales al régimen. Desde aquella fecha, la situación económica y social de la mayoría negra de Sudáfrica no ha parado de degradarse. Es frecuente hoy oír que los trabajadores, los jóvenes digan: nuestras condiciones de existencia son hoy más difíciles, más miserables aún que en tiempos del apartheid. Cuando la delegación del SI llegó a Sudáfrica, acababan de publicarse las estadísticas oficiales del año, que por sí solas son un auto de acusación, cerca de 20 años tras los acuerdos de Kempton Park: oficialmente, el 70% (por consiguiente aún más en realidad) de la juventud negra está condenada al paro y a la degradación. Para el 80% de la población negra de este país, la situación social se ha degradado de modo dramático...

### Verano de 2012, la huelga de los mineros y la masacre de Marikana

En este contexto surgió Marikana. La huelga de los mineros, no sólo ha hecho estallar a plena luz la situación de miseria a la que están obligados estos trabajadores por las multinacionales extranjeras beneficiarias de la protección del gobierno tripartita, sino que además ha hecho salir a plena luz el papel particularmente negativo del sindicato de los mineros, la National Union of Mineworkers (NUM), que hace un año y medio era la columna vertebral de la COSATU. Sindicato de los mineros que, por estar sometido al régimen (vía la central COSATU, ha tratado de obligar a la gran masa de mineros,



durante años, a aceptar las condiciones que se les hacía, hasta el estallido. Un estallido que, no sólo ha levantado la masa de los mineros contra las multinacionales que las sobreexplotan (leer al respecto el artículo de Lybon Mabasa en La Verdad nº 76), sino que ha levantado al mismo tiempo la masa de los mineros contra la dirección de la NUM, conduciéndolos a romper con ese sindicato, y en su inmensa mayoría, afiliarse al recién creado sindicato, la AMCU (Association of Mineworkers and Construction Union). Así es como este verdadero terremoto de agosto de 2012 ha visto a un gobierno constituido por los partidos que habían liderado la lucha de liberación (y en particular el ANC) y la central sindical, mandar a la policía disparar a los mineros, provocando decenas de muertos. Fue una conmoción para toda la nación.

## **Una onda de choque en toda la clase obrera**

Fue el momento de la ruptura, no sólo para los mineros - quienes, en su inmensa mayoría dejaron el sindicato oficial - sino también el principio de una onda expansiva que iba a propagarse a todos los sectores de la clase obrera y que, 18 meses más tarde, resulta ser todavía la línea de ruptura en el conjunto del movimiento obrero. En esta situación el 14 de diciembre próximo, se celebrará un congreso extraordinario de la COSATU. Congreso extraordinario, congreso de crisis tras la expulsión, bajo pretextos falaces, del antiguo secretario general Vavi, castigado en realidad porque al día siguiente de Marikana, exigía más independencia para la COSATU hacia la coalición tripartita. La central, su dirección, se ha dividido en dos partes. La NUMSA, sindicato de los metalúrgicos, que acaba de animar una larga huelga de obreros del automóvil, se ha convertido hoy en el principal sindicato de la COSATU, formando parte de los ocho sindicatos a escala nacional que apoyan a Vavi. El secretario general de la NUMSA ha multiplicado en la prensa declaraciones sobre el tema: “hay que dejar de compartir la misma habitación que los patronos”. Lo que se juega en este congreso de la COSATU puede finalmente resumirse en la siguiente pregunta: no sólo “regreso o no de Vavi”, el antiguo secretario general, sino sobre todo “¿tiene que seguir la COSATU subordinada a la coalición gubernamental o debe recobrar su independencia?”. Nadie puede predecir cual será el resultado de este congreso. Pero lo que los camaradas de la sección azaniana y particularmente aquellos que ostentan responsabilidades sindicales, nos han explicado, es la extraordinaria efervescencia que conocen todas las organizaciones obreras. Cuestiones que pueden parecer semánticas viene a ser lo que se juega en la crisis. Así, ¿hay que hablar de la “tragedia de Marikana”, modo de hablar de los partidarios del gobierno, empezando por los dirigentes del la NUM, o bien hay que denunciar la “masacre

de Marikana” como lo hace el secretario general de la NUMSA? Los camaradas nos han informado igualmente de que los documentos aprobados en el VIII congreso mundial de la IV Internacional han conocido una amplia circulación en el movimiento sindical, y que un buen número de responsables sindicales consideran muy particularmente que la campaña emprendida en el VIII congreso mundial contra la amenaza de intervención imperialista en África del Norte y particularmente en Argelia, plantea una cuestión de suma importancia para los mismos trabajadores sudafricanos.

## **Crisis política y ayuda a la realización del frente único**

Pero la onda de choque de Marikana se expande igualmente a nivel político. El antiguo secretario general de la organización de juventud del ANC, Julius Malema, desde hace varios meses, se ha distanciado públicamente del gobierno tripartito y del ANC. No sólo ha demostrado su apoyo a los mineros de Marikana, sino que se ha pronunciado a favor de la nacionalización de las minas, por la expropiación de las multinacionales, por la incautación de la tierra y la realización de una reforma agraria acorde con las aspiraciones de la inmensa mayoría del pueblo negro. Por los mismos motivos ha demostrado su apoyo a la reforma agraria que, en el Zimbabué vecino, ha permitido poner fin al control de la tierra por los terratenientes blancos y despejado el camino a una verdadera reforma agraria, con el consiguiente reparto de la tierra a los campesinos negros. Por todos estos motivos, Malema, al final de un largo proceso, ha sido expulsado del ANC y acaba de lanzar su propio partido político, Economic Freedom Fighters, (los combatientes de la libertad económica). La elección del nombre del partido no es casualidad. Es una referencia a la Freedom Charter, patrimonio común de todos aquellos que son procedentes del ANC, y que exigen la libertad “política”. Pero con las consignas señaladas, y esto con independencia de la personalidad más o menos discutible de Julius Malema, la constitución de ese partido ha despertado un movimiento de simpatía, particularmente entre los jóvenes, entre los mineros negros de Marikana, y entre todos aquellos que buscan una salida al derrumbe social y político al que desemboca el régimen surgido de Kempton Park. Nuestros camaradas de la sección azaniana de la IV Internacional nos han informado de que, mediante el Socialist Party of Azania (organización que participa en las campañas del Acuerdo internacional de los trabajadores y los pueblos, y dentro de la que militan los camaradas partidarios de la IV Internacional), han emprendido una actuación de frente único dirigida a este nuevo partido y estos militantes. Así es como Lybon Mabasa, el presidente del Socialist Party of Azania ha sido invitado a tomar la palabra por los responsables de Economic Freedom Fighters en sus primeras asambleas que han celebrado en el momento de la formación

de este partido. Dando un paso adelante más, el SOPA ha decidido aprobar una carta abierta dirigida a la dirección de Economic Freedom Fighters en la que escribe:

*“A los dirigentes de Economic Freedom Fighters. Estimados camarada, Desde el Socialist Party of Azania aportamos nuestro pleno apoyo a los llamamientos lanzados por los Economic Freedom Fighters en relación a la nacionalización de las minas, la expropiación de la tierra sin compensación y las demás consignas propugnadas por vuestra organización. Estos llamamientos encuentran un eco fuerte dentro del SOPA, en el movimiento obrero en general y en las luchas de las masas pobres, de las ciudades y del campo de Azania. Somos conscientes de que Economic Freedom Fighters y el Socialist Party of Azania difieren en algunos puntos. Sabemos que esas diferencias tienen sus raíces en nuestra respectiva historia. Pero consideramos que este país está enfrentado a una situación dramática y particular que necesita que seamos capaces de llevar a bien la unidad sobre cuestiones específicas que son esenciales para el futuro del país. Para nosotros, desde el SOPA, continuamos siendo partidarios de viejo eslogan de “Black Majority Rule” [el poder para la mayoría negra- NDLR]. Pensamos que hoy, veinte años después de los acuerdos de Kempton Park, la mayoría negra sigue excluida de la riqueza y de la posesión de la tierra.*

*Por consiguiente proponemos sentar las bases de un frente común con las consignas siguientes:*

- 1. Expropiación de la tierra sin compensación.*
- 2. Nacionalización de las minas, de los bancos y los sectores estratégicos de la economía sin compensación.*
- 3. Las otras consignas propugnadas por EFF en la medida en que encuentran una consonancia con el SOPA.*

*Estamos abiertos a cualquier propuesta práctica que permita dar pasos adelante concretos en ese sentido. Proponemos actuaciones en común y sugerimos una agenda de actos sobre la base de estas consignas propugnadas por vuestra organización. Pensamos que las actuaciones políticas deben cobrar la forma de actuaciones en común en aquellos ámbitos en los que coincidimos, ya se trate de mítines públicos en común, manifestaciones, piquetes de protesta, asambleas de debate para alcanzar estos objetivos. Ello supone naturalmente una movilización específica de las organizaciones obreras. Deberíamos dirigirnos juntos a las organizaciones obreras, políticas y sindicales para invitarlas a ocupar su lugar en tal frente y estamos disponibles para una reunión con la dirección de Economic Freedom Fighters, lo antes posible, según mejor os convenga, para avanzar en este camino”.*

En la discusión, los camaradas de la sección azaniana han insistido en un aspecto: no se trata de desconocer las diferencias que oponen Economic Freedom Fighters y el SOPA. La referencia que hay en la carta, a que estas corrientes políticas distintas

tienen sus raíces en la historia del país es importante comprenderlo bien. Aunque Malema y la dirección de Economic Freedom Fighters se han constituido sobre la base de una ruptura con el ANC, un buen número de miembros de su dirección, y el mismo partido, al menos oficialmente, siguen reclamándose de la herencia del ANC, y particularmente de la Freedom Chárter. Al contrario, la tradición del SOPA, es la tradición del Movimiento de la conciencia negra (Black Consciousness Movement) fundado en torno a Steve Biko (del que Lybon Mabasa fue compañero de luchas) en las townships a mediados de los años 1970, y cuyo eslogan era, para él, de entrada “el poder para la mayoría negra”, excluyendo por consiguiente cualquier forma de acuerdo que hubiese preservado el poder de la minoría blanca. Estas diferencias son profundas. No remiten sólo a la historia, ya que la continuidad de la Freedom Chárter, es lo que ha sido puesto en la práctica en el marco de los acuerdos de Kempton Park y de todo lo que los siguió hasta Marikana. Pero a la vez, nos han explicado los camaradas, es importante no limitarse a este aspecto ideológico y abordar las cosas desde su faceta práctica. Los dirigentes de Economic Freedom Fighters, por ejemplo, siguen reclamándose de la Freedom Chárter. Pero de hecho, en cuanto que, contra el gobierno tripartito, contra el ANC, reivindican la confiscación de la tierra y las nacionalizaciones sin indemnización ni recompra, restituyéndole así al pueblo negro de Azania el control de sus riquezas, ¿no puede considerarse que se trata de un paso en el camino de la ruptura con la Freedom Charter y Kempton Park? Hay que abordar las cosas prácticamente. Por lo demás esta contradicción se expresa también dentro de Economic Freedom Fighters. Es asombroso constatar, nos han dicho los camaradas, que en los mítines de masas de Economic Freedom Fighters, suelen ser los eslóganes y los cantos del SOPA (es decir las consignas de “república negra” y de “Un pueblo, una Azania, una nación”), y no los del ANC los que se ven coreados por los participantes y particularmente por los jóvenes. ¿Por qué? Sencillamente porque el movimiento de ruptura práctica con la dirección del ANC pone al orden del día, pues es la única alternativa, la lucha por el poder para la mayoría negra. Hasta hay una corriente dentro de Economic Freedom Fighters, denominada “Azanian tendency”, que reivindica esta herencia. En este sentido, si las diferencias de origen histórico siguen guardando una actualidad completa, es por la batalla práctica para poner en marcha una política de ruptura al servicio del poder para la mayoría negra como las cosas podrán realmente decantarse y permitir que la causa de la emancipación de la mayoría negra siga adelante. Esto exige por consiguiente esta batalla de frente único y, al mismo tiempo, se abre una oportunidad para agrupar las fuerzas desperdigadas del Movimiento de la Conciencia negra. En la discusión con los camaradas de la sección azaniana, se nos brinda la ocasión de volver sobre el balance de las fuerzas y debilidades del Movimiento de la Conciencia negra.



## De nuevo sobre la revolución permanente

El SOPA y la Azapo son las dos principales formaciones surgidas históricamente del Movimiento de la Conciencia negra. Pero cuando el SOPA se constituyó, reivindicaba a la vez la continuidad del Movimiento de la Conciencia negra en sus aspectos relevantes, pero también cierta forma de ruptura. El aspecto relevante del Movimiento de la Conciencia negra, es el de que planteó con nitidez la cuestión del poder para la mayoría negra, es decir la necesidad de acabar con la opresión de la minoría blanca, a su vez expresión de la opresión y del saqueo del imperialismo mundial en Sudáfrica. Esta consigna “todo el poder para la mayoría negra” era objetivamente, en los hechos, una consigna de ruptura con la burguesía, que convalidaba prácticamente las tesis de Trotsky sobre la revolución permanente: en la era del imperialismo, la realización de las tareas democráticas y nacionales -en particular las consignas de “República negra” y “todo el poder para la mayoría negra” -que el mismo Trotsky hizo suyas- no pueden llevarse a cabo sin plantear, no sólo la cuestión nacional y democrática, sino también la cuestión social, la de la propiedad privada de los medios de producción. Y plantear la cuestión social, la de la propiedad privada de los medios de producción, obliga a plantear esta pregunta: ¿qué fuerza social va a poder llevar a cabo estas tareas? En el centro pues está la cuestión de la clase obrera, del vínculo con el movimiento obrero, y con la lucha de clases. Precisamente es esto lo que ha llevado un amplio sector del Azapo a romper con el antiguo marco, el de un nacionalismo estrecho, que si planteaba objetivamente la cuestión de la emancipación, y por consiguiente en filigrana estaba la cuestión social, se negaba a plantearla prácticamente. Este sector, expulsado del Azapo, fue llevado a constituir en 1998 el Socialist Party of Azania, lo cual significaba una voluntad de poner en el corazón de su construcción la lucha de clases, la relación con el movimiento obrero, no ya como un fenómeno objetivo inscrito en la situación por sí solo del desarrollo de la lucha de emancipación de la mayoría negra, sino como expresión de la voluntad subjetiva de edificar un partido para el que el socialismo no era sólo una consigna para el futuro, sino que se correspondía a la lucha práctica para la construcción práctica del partido en la lucha de clases.

## Construir un partido con hondas raíces en el movimiento obrero

El curso de los acontecimientos más recientes en Sudáfrica abre la posibilidad, han señalado los camaradas, de reconstituir una cierta forma de unidad del Movimiento de la Conciencia negra, bajo la forma de un congreso de fusión SOPA/Azapo convocado para el 7 de diciembre. La discusión se centró sobre el significado de una reunificación del Movimiento de la Conciencia negra. ¿Será de por sí tal reunificación

algo positivo? Esto exige discusión y reflexión. Todo depende de sobre qué terreno se lleva a cabo tal fusión. Si se trata de ganar para una concepción obrera, una concepción de lucha de clases y de construcción de un partido enraizado en el movimiento obrero, unos sectores que, hasta Marikana, se negaban a plantear los problemas en estos términos, entonces sí que, sin discusión, tal acercamiento será positivo. Por el contrario, de tratarse de un retorno a las bases iniciales del movimiento de la conciencia negra estableciendo una especie de unidad ficticia, sin plantear los problemas concretos de la lucha contra el gobierno tripartito, sin plantear las cuestiones concretas de la independencia de las organizaciones, de la ruptura de los acuerdos de Kempton Park y del NEDLAC<sup>1</sup> que ata las organizaciones obreras al gobierno, en ese caso, sean cuales sean las proclamas abstractas sobre el poder, la mayoría negra, la reconstitución de tal “unidad” sería un paso atrás. Éste no es el caso nos han asegurado los camaradas de la sección azaniana.

## La responsabilidad de los militantes de la IV Internacional

En todo caso, de esta discusión ha surgido una evidencia: la responsabilidad de los militantes de la IV Internacional. Únicamente un sector del SOPA, reagrupa a camaradas miembros de la IV Internacional. Pero esta sección de la IV Internacional por necesidad tiene una responsabilidad en cómo se desarrollan las cosas con un proceso de recomposición mayúsculo del movimiento sindical por una parte, una recomposición mayúscula de las fuerzas políticas procedentes de la lucha contra el apartheid por otra parte. En tal situación, como ha señalado un camarada, necesitamos una fuerte sección de la IV Internacional. Es evidente que hay un gran interés por la IV Internacional en Sudáfrica. Por lo cual, entre otras cosas, es necesario desmarcarse de corrientes presentes en el terreno, ya sea vinculados con el Secretariado unificado (que hace campaña desde hace meses a escala internacional por una intervención en Siria) u otras corrientes centristas reaccionarias, que usurpan la bandera de la IV Internacional para emprender, bien, una política de división de las organizaciones sindicales, o una política de subordinación al gobierno tripartito, etcétera. Por eso la reunión con la delegación del SI concluyó con unas propuestas relativas al refuerzo de la sección azaniana, empezando por la publicación regular de un órgano político para dar a conocer las posiciones de la IV Internacional a los trabajadores y jóvenes de Azania, y facilitar igualmente una elaboración específica sobre la situación en Sudáfrica desde el punto de vista de la IV Internacional.

<sup>1</sup>: National Economic Development and Labour Council. Órgano tripartito (gobierno, sindicatos, patronal) cuyo mandato oficial es organizar el diálogo social y desembocar en un consenso. Ha sido puesto en marcha por los acuerdos de Kempton Park